

EU: Ofensiva Comercial Para Reconquistar el Mercado Argentino

Busca Neutralizar a la URSS

- ★ Levanta las Restricciones
- ★ Concede Amplios Préstamos
- ★ Relega los Derechos Humanos

BUENOS AIRES, 11 de marzo. (A. F. P.)—Una nueva misión estadounidense, encabezada por el secretario adjunto para Asuntos Marítimos, Samuel Nemairow, llegará hoy aquí.

Observadores económicos locales atribuyeron esta "ofensiva" comercial yanqui —la cuarta en menos de tres meses—, al deseo del gobierno de ese país de mejorar las relaciones bilaterales, pero al mismo tiempo neutralizar el intercambio argentino-soviético.

La Unión Soviética compra diez veces más de lo que vende a Argentina. Con Estados Unidos ocurre lo contrario. El año 1979 cerró con un déficit para Argentina de casi 1.100 millones de dólares.

Esta situación, enervante para algunos círculos económicos locales y la decisión argentina de no adherir al boicot cerealero a la Unión Soviética haciendo caso omiso de las críticas del Presidente Carter sobre la vigencia de los derechos humanos aquí, movió al gobierno norteamericano a modificar su estrategia.

El Presidente Carter envió primero a su representante personal, el general Andrew Goodpaster, a tratar con

el jefe del Estado argentino y los integrantes de la Junta Militar, para fijar nuevas reglas de juego en las relaciones bilaterales.

Después de su regreso a Estados Unidos, se desató la ola de misiones comerciales.

Una de ellas, que hoy parte hacia Asunción, encabezada por el vicesecretario de Comercio, Luther Hodges, anunció que el Eximbank levantaba finalmente todas las restricciones que pesaban sobre Argentina, ofreciendo créditos por 1.200 millones de dólares.

Parte de esa suma —700 millones— sería destinada al financiamiento de bienes de equipamiento de la represa de Yacyreta, que Argentina construye en el Paraná con Paraguay, siempre que empresas estadounidenses resulten adjudicatarias de las respectivas licitaciones.

El gobierno argentino estaba decidido a recurrir a la Unión Soviética para cubrir las necesidades de turbinas para la citada represa.

Los otros 500 millones de dólares estarían destinados a desarrollar las comunicaciones, ferrocarriles y la siderurgia.

La misión Neimarov, que llega hoy, procurará lograr acuerdos de complementación sectoriales.

A estas misiones comerciales seguirá en los próximos días la visita de una diplomática, y al mismo tiempo especializada en uno de los temas más caros para Argentina: la explotación nuclear, a cuyo frente estará el especialista Gerald Smith.

PRESTAMO DEL EXIMBANK

BUENOS AIRES, 11 de marzo. (A. F. P.)—El gobierno estadounidense, que busca mejorar sus relaciones con Argentina y promover nuevas oportunidades para empresas de Estados Unidos, ofreció un préstamo de 700 millones de dólares para contribuir a la construcción de una gigantesca represa hidroeléctrica en la frontera argentino-paraguaya.

El ofrecimiento del Banco de Exportación e Importación de otorgar uno de los mayores créditos de su historia, fue anunciado aquí por una misión comercial integrada por el subsecretario de Comercio de Estados Unidos, Luther Hodges, uno de los directores del banco, Donald Stingle, y ejecutivos de tres empresas que se presentaron a la licitación para construir la obra de Yacyreta.

La visita de tres días de la misión es interpretada como signo de que el gobierno del Presidente Carter, que en el pasado bloqueó semejantes préstamos como expresión de protesta por

presuntas violaciones de los derechos humanos por el régimen militar de este país, ahora considera a Argentina un mercado importante para exportaciones que pudieran ayudar a reducir el déficit de la balanza de pagos estadounidense.

Argentina compra más productos en Estados Unidos —por valor de 704 millones de dólares en 1978— que en ningún otro país. Pero no puede adquirir material militar norteamericano ni tecnología nuclear en razón de la política de derechos humanos y de la posición oficial de Washington de exigir salvaguardas contra la proliferación nuclear, un requisito considerado inaceptable por las autoridades argentinas.

"Tenemos la oportunidad de vender a Argentina mucho más, sin preocuparnos por esas restricciones", expresó Hodges en rueda de prensa. "Es parte de una política de promover agresivamente nuestras exportaciones a todos los países. Esta representa una nueva actitud por parte de Washington".

Hodges dijo que el buen crédito exterior de Argentina y los planes del gobierno militar para invertir 44.000 millones de dólares en obras de energía hidroeléctrica en los próximos 20 años hacen de este país un mercado atractivo para proveedores estadounidenses de equipo pesado, turbinas y generadores.

El préstamo ofrecido por el Eximbank está condicionado a que Argentina acepte la propuesta de la empresa norteamericana Morris Knudsen para construir la represa de Yacyreta, y las de las firmas Westinghouse y Allis Chalmers para proveer 20 generadores y turbinas.

Douglas Danforth, vicepresidente de Westinghouse, dijo que las tres compañías norteamericanas, que presentaron ofertas por separado, enfrentan la competencia de consorcios de Alemania Occidental y Japón y de firmas canadienses. La licitación internacional para construir la represa sobre el río Paraná se cerrará en junio.

Singel dijo que el Eximbank presentó una "oferta de tasa mínima" —amortización en un plazo de diez años con interés de menos de ocho por ciento anual— a fin de superar esa competencia.

Hace dos años el mismo banco rechazó un crédito de 270 millones de dólares pedido por Argentina para el proyecto de Yacyreta en virtud de un procedimiento que daba a la Oficina de Derechos Humanos del departamento de Estado, la facultad de vetar esos créditos cuando estuviesen destinados a países que violaran esos preceptos.